

I Domingo de Cuaresma 1-3-2020

TENTACIÓN, RESISTENCIA, SUPERACIÓN

- Gén 2, 7-9; 3, 1-7. *Creación y pecado de los primeros padres.*
- Sal 50. *R. Misericordia, Señor, hemos pecado.*
- Rom 5, 12-19. *Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.*
- Mt 4, 1-11. *Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.*

La Cuaresma se enraíza en los cuarenta días y cuarenta noches en que, llevado por el Espíritu al desierto, Jesús fue tentado por el diablo. No se dejó llevar por aquellas tres tentaciones que afectaban directamente a su misión como Mesías (Ev.). Contrasta su obediencia a la voluntad de Dios como la desobediencia de Adán y Eva en el paraíso cuando se quisieron constituir en criterio supremo del bien y del mal, por encima de Dios (1 lect.). Así entró en el mundo el pecado y la muerte; pero por la obediencia de un solo hombre, Jesucristo, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia (2 lect.).

* DÍA Y COLECTA DE HISPANOAMÉRICA (dependiente de la CEE, optativa).
Alusión en la monición de entrada y en la homilía y preces, colecta.

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN



¿Cómo podemos colaborar?
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser corresponsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

VENCER LA TENTACIÓN

Mt 4, 1-11

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”».

Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús



LECTIO:

Los acontecimientos que hoy leemos tuvieron lugar a comienzos del ministerio de Jesús y se desarrollaron según los planes de Dios, tal como nos dice el versículo 1. El Espíritu Santo conduce a Jesús en su misión divina hasta el desierto. Permanece allí durante cuarenta días y ayuna durante todo ese tiempo. En el Antiguo Testamento, ‘cuarenta’ es un número significativo y hace referencia a un tiempo de preparación.

Recuerda cómo Moisés ayunó durante cuarenta días en el monte Sinaí (Éxodo 34:28), o los cuarenta años que pasaron los israelitas en el desierto antes de entrar en la Tierra Prometida (Dt 8,2-3,;29,5-6).

Mateo solamente menciona tres tentaciones concretas. En la primera, el Diablo tienta a Jesús para que utilice sus poderes sobrenaturales a fin de satisfacer sus propias necesidades físicas. Jesús le rechaza, identificándose con nosotros: necesitamos algo más que la sola comida material. Las implicaciones son más que

evidentes: también necesitamos el ‘alimento espiritual’ que procede de Dios.

A continuación, el Diablo tienta a Jesús para que demuestre su naturaleza divina tirándose desde lo alto del templo para que Dios envíe a sus ángeles a rescatarlo.

Por último, se ofrece a entregarle a Jesús el poder sobre las naciones si le adora. Es cierto que Jesús ha venido a salvar a su pueblo del poder del Diablo, pero no de aquella manera.

Los tres ejemplos ilustran el núcleo de cualquier tentación: el deseo de dejar de lado a Dios, de considerarle como algo secundario y superfluo, de apoyarse tan sólo en la propia fuerza para arreglar el mundo sin Dios.

Aun cuando recurra a la Escritura misma (Salmo 91,11-12), los astutos engaños del Diablo no engañan a Jesús, que rechaza cada tentación usando también la Escritura: las citas son, sucesivamente, de Dt 8,3; 6,16 y 6,13. La interpretación legítima de un pasaje de la Escritura debe ser coherente con el resto de la misma.

La esencia de toda tentación consiste en ofrecer una alternativa atrayente frente a la manera en que Dios hace las cosas. Y esto vale tanto para Jesús como para nosotros.



MEDITATIO:

¿Qué le ayudó a Jesús a vencer las tentaciones? ¿Qué lecciones podemos aprender que nos ayuden a vencer las tentaciones con las que nos enfrentamos? ¿Qué crees que quiere decir Jesús cuando cita el Dt 8,3? ¿Consideras la palabra de Dios como parte esencial de tu alimento cotidiano? ¿De qué manera dejas que te nutra la palabra de Dios? ¿A qué tentaciones tienes que enfrentarte en tu vida diaria?



ORATIO:

Oh, Dios, crea en mi un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

El Salmo 51 nos ofrece una manera de presentarnos a Dios con arrepentimiento para pedirle perdón. Lee el salmo entero y deja que tu oración llegue hasta Dios.



CONTEMPLATIO:

Al comenzar este periodo de cuaresma, dirigimos nuestra mirada hacia la victoria de Jesús en la cruz frente al pecado para que podamos disfrutar de la salvación. Medita las palabras admirables de Romanos 5,15-17:

‘...pero el don que hemos recibido gratuitamente de Dios...es mucho mayor... aquellos a quienes Dios, en su gran bondad y gratuitamente, hace justos reinarán en la nueva vida por medio de un solo hombre: Jesucristo.’

AGENDA

Lunes 2	Martes 3	Miércoles 4	Jueves 5
<i>Feria</i>	<i>Feria</i>	<i>Feria o San Casimiro</i>	<i>Feria</i>
Viernes 6	Sábado 7	Domingo 8	
<i>Feria</i> <i>Abstinencia</i>	<i>Santas Perpetua y</i> <i>Felicidad</i>	<i>Domingo II de Cua-</i> <i>resma</i>	